

## Diario de un viaje a México (6) Notas sobre el Yucatán

Aunque no pretendo obviarlo completamente —ya que la política también forma parte de la vida de los pueblos y una parte no poco importante— me estoy concentrando más en los aspectos costumbristas y, por decirlo así, «coloristas».

Yo no sé si es que uno tiene ya como un empacho político y parece como si tendiera inconscientemente a buscar las fuentes de inspiración en el pueblo antes que en sus gobernantes. A mi México me fascina en tal forma que, una vez más, lamento no poder disponer de varias vidas y dedicar una al estudio del país acaso más rico en el terreno cultural y humano. Y donde más hay que hacer, pues en México sería necesario salvar la cultura autóctona, las lenguas indígenas tan amenazadas por carecer de escritura, la etnia mexicana y a la vez conseguir incorporar a estos pueblos a nuestra civilización pues, para mi gran asombro, los mayas del Yucatán viven todavía como en el año 800 o 1000 de nuestra era. Viven como antes de llegar los españoles.

México, que es un Estado federal, está constelado de regiones profundamente diferenciadas. Ya en la visita anterior al país, conocí el increíble Guanajuato, que es el Toledo de México, ciudad de una belleza extrema y donde se celebra todos los años el festival cervantino que atrae a los amantes de la lengua de toda la Hispanidad. Aparte de Guanajuato conocí también otras ciudades impresionantes como San Miguel de Allende y Dolores Hidalgo, cuna y santuario del fiero espíritu patriótico mexicano.

En este viaje conocí, y estaba dentro del programa oficial, el Estado de Jalisco, con su capital Guadalajara, también precioso y de un clima privilegiado, para mí es lo más cercano al paraíso terrenal. Vi a los indios avanzar de rodillas hacia la Virgen de Zapopán en una estampa de fervor medieval similar a la explosión guadalupana de México.

A mí me impresiona mucho la fe. No creo que pueda olvidar fácilmente lo que acaecía frente al altar mayor del célebre santuario mariano.

Por una sugerencia del presidente del Senado que, al igual que su esposa, son personas muy amantes de la cultura, hicimos una excursión fuera del programa y ya sin carácter oficial al Yucatán.

Conocimos no sólo las ruinas mayas de Chichen Itza y Uxmal, uno de los espectáculos más grandiosos de las Américas, sino también la capital de Yucatán llamada Mérida en recuerdo de la española.

Cuando Francisco de Montejo y otros conquistadores llegaron a lo que es hoy Mérida se impresionaron ante las ruinas de los templos mayas que aún jalaban el histórico centro religioso.

Tales ruinas les recordaron a las romanas de Mérida y de ahí el origen del nombre.

El Estado del Yucatán debe tener como unos 2 millones de habitantes y Mérida, su capital, quizá seiscientos o seiscientos mil almas. Las cifras son relativas, ya que no hay seguridad en un censo que están ahora haciendo desde el aire, calculando la población desde una avioneta.

En el Estado de Yucatán, como en otros mexicanos está muy acusado el sentimiento regionalista. Me dicen que es corriente que si uno le pregunta a un individuo ¿es usted mexicano? le conteste: No señor, yo soy yucateco. Ello se debe a que esta tierra ha estado durante siglos incomunicada. Prácticamente lo ha estado hasta hace muy pocos años. Los yucatecos se trasladaban más fácilmente a Cuba, donde los jóvenes de las clases medias solían estudiar, y a Europa, singularmente España, que al propio México con el que estaban incomunicados por no existir una carretera. Para ir a México tenían que ir por mar a Coatzacoalcos, hoy el puerto petrolero, y allí tomar el ferrocarril.

Un catalán, que lleva aquí 27 años y que se dedica al negocio del libro, me habla de lo que significaba hace dos décadas ir a México por carretera. Esta se rompía por el curso de los ríos y había que meter el coche en un «panga» y vadearlo. Había que pasar en seis o siete pargas.

Ahora mi hermana María Josefa que con sus hijos ha ido desde Cancun en Quintana Roo hasta México pasando por Mérida me dice que la carretera es excelente.

Nosotros hicimos el viaje por aire. Salimos de México capital a las 12 de la mañana y llegamos dos horas más tarde al aeropuerto internacional de Mérida. Yo miraba con arrebato la tierra parda mexicana con sus manchas verdes, los negros volcanes al fondo y los pequeños y pintorescos pueblos y aldeas que parecían flotar en un color azul muy puro que me recordaba a las pinturas recientes del coruñés Lago Rivera. Había también una especial transparencia que generaba en el corazón una alegría vital.

El clima de Mérida no es el paradisiaco de Jalisco, Guadalajara o de Guanajuato. Ya es el trópico, ya es casi Cuba. Ahora que es invierno a mí ya me angustiaba el calor, aunque ellos por lo visto dormían con manta. En el verano llegan fácilmente a los 40 grados. Sin embargo el mes más cruel (para nosotros) debe ser mayo cuando aún no han empezado las lluvias y las temperaturas son altísimas.

Tanto el Estado de Yucatán como el vecino Quintana Roo son grandes centros turísticos. Los visitantes, con especial predominio de los «gringos», vienen aquí para

Por VICTORIA ARMESTO

visitar las ruinas de Chichen Itza y Uxmal y para bañarse en unas playas de aguas transparentes y puras en cuyo fondo se divisa el coral negro. Lo que disfrutaría aquí el presidente de la Diputación coruñesa Enrique Marfany haciendo deporte submarino.

Las playas más conocidas de Quintana Roo son Cancun y las islas Cozumel y Mujeres. Por su parte, la playa de Yucatán es Progreso.

Viven en el Estado de Yucatán como unos 64 españoles repartidos entre las ciudades de Mérida, Progreso y Valladolid.

Entre ellos figura don Francisco Alsina Pontboto, el librero ya anteriormente mencionado, y por supuesto conocimos a un gallego que por cierto tiene aquí una posición privilegiada.

Se trata del vigués Angel Suárez Montes, que es el gerente de la fábrica de cementos, la empresa tal vez más importante de Mérida. El señor Suárez que estudió en los Jesuitas de Vigo y luego en la Universidad de Madrid, es un hombre de unos cuarenta y tantos años que visita Galicia anualmente. Está el señor Suárez casado con una señora yucateca que tiene algo de sangre libanesa y tiene tres hijos que, según creo, entenderían sus carreras en España o proyectan estudiarlas en años futuros. También me han dicho que la familia de la señora de Suárez tiene mucho peso en el Estado.

Estos dos compatriotas distinguidos formaban parte de la comitiva que nos esperaba tras aterrizar el avión de la compañía mexicana en el aeropuerto de Mérida, que es un aeropuerto de bastante tráfico por hacer escala aquí los aviones que luego van a Miami o a La Habana.

En realidad la impresión de hallarse en Cuba se transmite a través de las guayaberas que vestían todos los dignatarios del Estado y también los dos españoles. Otra prenda resulta inconveniente aún en el invierno. Yo iba con un traje de chaqueta y no resultaba demasiado apropiado para el calor húmedo aunque, en esta época, suave. La guayabera allí es lo ideal.

Del grupo de dignatarios vestidos con sus blancas guayaberas se adelantó un señor más alto que los demás y se presentó como Doctor Juan José Puertocelo, oficial mayor del Estado de Yucatán y nos dijo que ostentaba la representación del excelentísimo señor:

«Graziliano Alpuche Pinzón, general de división, diplomado de Estado Mayor, Gobernador del Estado de Yucatán».

Al excelentísimo señor general gobernador y diplomado, le conocimos al día siguiente ya que nos ofreció un desayuno a las horas naturales en tan madrugadoras tierras, es decir entre siete y media y ocho de la mañana.

## Onaindía: «Hay sobrados motivos para decir que estamos hartos de ETA»

Madrid (Por Consuelo Alvarez de Toledo). «ETA ha cansado a la gente y tenemos sobrados motivos para decir que estamos hartos», afirmó Mario Onaindía, ex-etarra condenado a muerte, nueve años de prisión, hoy candidato a lendakari por Euskadiko Ezkerra.



Según Onaindía, ETA busca la negociación directa con el Ejército para la independencia de Euskadi

La solución para la violencia terrorista que propone Onaindía es proseguir en la transformación social del pueblo vasco para restarle apoyos, como viene ocurriendo desde hace cuatro años, poner a ETA frente al fracaso de su estrategia y en un progresivo aislamiento.

A pesar de los últimos acontecimientos, Onaindía está esperanzado porque «la utopía, que ETA deje la lucha armada, se está haciendo realidad».

«ETA lo que busca es la negociación directa con el Ejército para la independencia de Euskadi, porque se erigen en representantes del pueblo vasco», agrega Onaindía para quien cualquier exclusión es antidemocrática y que, además, reconoce que «el cincuenta por ciento de los vascos se sienten ligados a España».

El tiempo, asegura el dirigente de Euskadiko Ezkerra, juega en contra de los partidarios de una solución violenta en Euskadi porque «la revolución violenta no ha arraigado entre la nueva generación».

Mario Onaindía, —personaje de curiosa humanidad física y psíquica, que un día llegó a pensar que la violencia podía ser solución para después arrepentirse y rechazarla— piensa que el abandono de la lucha armada por parte de sus antiguos compañeros «es como un cuento de hadas» en el que confía «porque aunque parece una utopía, se está haciendo realidad».

Onaindía quiere que en Euskadi se produzca «un consenso como el que se logró en España con la Constitución de 1978», un entendimiento de todos los partidos para buscar la paz.

## La Policía sospecha que el comando Quintana ya no está en Madrid

Madrid (Efe). Altos mandos de la lucha contraterrorista sospechan que el comando que asesinó al teniente general Quintana Lacaci se encuentra ya fuera de Madrid. Según se ha sabido en fuentes policiales, todas las investigaciones apuntan sobre esta hipótesis, mientras que se asegura que continúan en la capital componentes de un comando de apoyo y, posiblemente, de otro que pueda estar preparando una nueva acción terrorista.

Los asesinos del teniente general Quintana Lacaci —aseguran las fuentes policiales— pudieron salir de Madrid inmediatamente después de perpetrar el atentado, utilizando una vía rápida como la M-30, hacia la carretera de Barcelona, ya que no se establecieron controles hasta tres cuartos de hora después del asesinato.

Afirman las referidas fuentes que los comandos operativos de ETA Militar suelen abandonar la población donde cometen la acción y, en este caso, dado la multitud de carreteras y tiempo transcurrido hasta que se dio la alerta, lo pudieron hacer con bastante holgura.

Asegura más tarde que la violencia en Euskadi se reduce, por ahora, al campo político y que esta no extensión de la violencia a la sociedad es uno de los fracasos de ETA que intentó un proceso revolucionario inútilmente.

El objetivo político de su partido, Euskadiko Ezkerra, —marxista leninista y nacionalista— es el autogobierno, la autodeterminación de Euskadi y el desarrollo de la cultura vasca.

Para Onaindía la autodeterminación ya se ha realizado con el Estatuto de Guernika, votado por la mayoría del pueblo vasco.

Onaindía matiza, después, que «autodeterminación no es decir independencia sí o no, sino qué tipo de relación se quiere con España» y piensa que el Estatuto vasco no ha cerrado otras fórmulas para la autodeterminación.

«La independencia, agrega, es secundaria. Yo apuesto por una nacionalidad en el conjunto del Estado español, entre otras razones porque el 50 por ciento del pueblo vasco se siente muy ligado a España y hay que tenerlo en cuenta».

Onaindía se lamenta de que el gobierno penevista no haya sabido reproducir en el País Vasco el espíritu de consenso y haya sucumbido a un sectarismo antidemocrático que se traduce en la imposición de símbolos o de una estructura administrativa y territorial anacrónica.

En tanto, continúan los controles en carreteras y «rastrillos», como producto de los cuales en unas cuatro viviendas han sido detenidas varias personas.

Ninguno de estos extremos han podido ser confirmados en el gabinete de prensa del Gobierno Civil de Madrid, que centraliza la información sobre el atentado.

En este gabinete se expresó gran malestar por la falta de canales informativos entre el Ministerio del Interior que no mantiene conexión alguna sobre las investigaciones con el Gobierno Civil.

No obstante, el gobernador civil, José María Rodríguez Colorado, se mantiene en contacto directo con el ministro del Interior y el director de la Seguridad del Estado, según se ha sabido de fuentes próximas a este organismo.

En el gabinete de prensa del departamento del Interior, donde se consultó sobre las investigaciones y posibles detenciones, una secretaria manifestó que el portavoz estuvo reunido toda la mañana y no atendía a los informadores ya que él «tiene categoría de subsecretario y su cometido no es éste».